

El Papa ha dicho a un grupo de obispos estadounidenses que, como ellos, se le acusa de no ser valiente o de no escuchar al Espíritu Santo cuando dice o hace algo con lo que los acusadores no están de acuerdo, como por ejemplo no hablar de la ordenación de hombres casados para la Amazonia.

«**Se podía ver su consternación** cuando dijo que para algunas personas se trataba del celibato y no del Amazonas», dijo el obispo William Wack de Pensacola-Tallahassee.

«Dijo que **algunas personas aseguran que no es valiente porque no escuchó al Espíritu**», explicó el obispo a Catholic News Service. «Él dijo: ‘Entonces **no están enojados con el Espíritu. Están enojados conmigo** », como si asumieran que el Espíritu Santo estaba de acuerdo con ellos.

El obispo Wack fue uno de los 15 obispos de Florida, Georgia, Carolina del Norte y Carolina del Sur que pasaron cerca de tres horas con el Papa Francisco el jueves como parte de su visita «ad limina» al Vaticano. A ellos se unieron dos prelados de Arizona: el obispo Edward Weisenburger de Tucson y el obispo auxiliar Eduardo Nevares de Phoenix, que no pudieron reunirse con el Papa el 10 de febrero.

Durante la reunión, un obispo le pidió al Pontífice que señalara tres o cuatro puntos que le gustaría que compartieran con su gente del documento «Querida Amazonia».

Mons. Joel Konzen, obispo auxiliar de Atlanta declaró a CNS que el Papa dijo que el mensaje más importante en el documento para los católicos estadounidenses es que hay que cuidar el planeta, «que esto es un asunto grave».

Francisco indicó a los obispos que **tras meses o incluso años dedicados a preparar documentos, lo que los medios informan es apenas «una línea»** o que «el Papa no tuvo el coraje de cambiar las reglas de la Iglesia».

El obispo Wack dijo que el Papa les dijo que el sínodo se reunió «para **hablar sobre los problemas de la Iglesia en la Amazonía**

. Otras personas

**querían que se hablara sobre el celibato. Hicieron que ese fuera el tema. Pero ese no era el tema de este sínodo**

».

El arzobispo Thomas Wenski de Miami dijo que el papa Francisco también habló sobre lo que quiere decir con «sinodalidad», a saber, que los miembros de la Iglesia se escuchan, oran sobre los problemas y tratan de discernir un camino a seguir juntos. El sínodo, dijo, no es «un parlamento en el que las personas votan mayoritariamente sobre un montón de temas».

Entre las reacciones sobre la exhortación que llamó la atención del Papa Francisco, dijo, había un comentario que decía que «al Papa le faltaba coraje» sobre el tema de ordenar hombres casados.

«Pero **el sínodo no se trata del coraje del Papa o de la falta del coraje del Papa**», parafraseó Wenski al Papa: «El sínodo se trata de la acción del Espíritu Santo y el discernimiento del Espíritu Santo. Y si no hay Espíritu Santo, no hay discernimiento.